



VALORACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR A PARTIR DE LA EVALUACIÓN DE LOS PROFESORES

ELEONORA ROMERO VADILLO
MARÍA AURORA REBOLLEDO LÓPEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Después de diez años de iniciado el Programa de Evaluación Docente en la UABCS, se realizó el presente trabajo con el propósito de determinar si este Programa ha cumplido con su objetivo fundamental de lograr una mayor calidad en el proceso enseñanza-aprendizaje. El estudio abarcó los resultados de la evaluación de los profesores de los semestres 2012-II a 2016-I, analizándose un total de 6,519 profesores/asignatura. Los resultados muestran que las principales deficiencias que se presentan en el trabajo docente son: el desempeño en clase y la capacidad del profesor para realizar una evaluación responsable. Sólo el 38% del profesorado son mujeres, siendo éstas las que resultaron mejor calificadas. Si bien no existe una correlación entre la evaluación docente y el índice de reprobación, se observa que los profesores cuyos grupos presentan muy bajos índices de reprobación no siempre reciben altas calificaciones, mientras que los profesores cuyos grupos presentan altos índices de reprobación, en general reciben altas calificaciones. En cuanto a los cursos de capacitación pedagógica se observa que sí hay una influencia de éstos en el desempeño del profesor por lo que se considera que es necesario detectar con mayor precisión las deficiencias de los docentes y relacionarlas con la selección de los cursos.

Palabras clave: Evaluación de profesores, Rendimiento escolar, Capacitación pedagógica, Reprobación.

INTRODUCCIÓN

La evaluación del desempeño de los profesores es una actividad que se ha practicado en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) desde hace varias décadas, pero se institucionalizó a partir de 2005, teniéndose una importante modificación en 2012. El proceso de evaluación se basa en la aplicación de un *cuestionario de evaluación de la docencia por los*

alumnos (CEDA) cuyo llenado se realiza a través de un sistema en línea durante el proceso de preinscripción a la universidad, lo que le da el carácter de obligatorio.

Tomando en cuenta que el Programa de Evaluación Docente se ha venido desarrollado en la Institución por más de diez años, se consideró necesario determinar si este Programa ha cumplido con su objetivo fundamental de lograr una mayor calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El presente trabajo pretende establecer tendencias e identificar deficiencias en el proceso enseñanza-aprendizaje a través de los resultados de la evaluación docente y determinar el impacto que ha tenido el Programa de Actualización y Capacitación Pedagógica en el desempeño de los profesores.

Una evaluación del trabajo docente que resulte válida y confiable ha sido históricamente un proceso complejo, cuya primera problemática radica en establecer los parámetros que definen la eficacia del profesor dada la multidimensionalidad del quehacer docente y de la diversidad de estilos de enseñar. De ahí que tradicionalmente se hayan utilizados diferentes procedimientos para evaluar a los profesores.

El método de evaluación docente más ampliamente utilizado en las instituciones de educación superior es el que proporcionan las calificaciones que otorgan los alumnos a través del llenado de cuestionarios, los llamados CEDA, creados desde 1927 por Hermanan Rammers, pero su uso en las universidades de nuestro país se generalizó hasta mediados de la década de los ochenta. (García, 2000, p. 41-42)

Si bien, algunas Áreas Académicas de la Universidad Autónoma de Baja California Sur realizaron esfuerzos por sistematizar la evaluación del desempeño docente, no fue hasta el 2004 que la Dirección de Docencia e Investigación Educativa se dio a la tarea de elaborar un programa de evaluación docente que finalmente se tradujo en la elaboración de la metodología y propuesta de una encuesta a estudiantes que fuera única para todos los programas educativos de la institución; así mismo, se estableció el sistema en línea de llenado de la encuesta y sistematización de la información recopilada.

En el semestre 2011–II se hizo un diagnóstico para determinar cuáles habían sido, hasta el momento, las fortalezas y debilidades de este programa. Los principales problemas detectados se relacionaron con la operatividad del proceso, lo que traía como consecuencia una baja participación de la población estudiantil, así como la falta de uniformidad en los criterios de manejo de la información

por los diferentes sectores de la comunidad universitaria. De este estudio surgió la necesidad de proponer algunos cambios que permitieran hacer más confiable y eficaz el programa.

Entre los cambios se propuso la reestructuración del cuestionario; así como la sistematización de los algoritmos para procesar los datos y presentarlos de acuerdo con las necesidades de la institución; la automatización y vinculación individualizada, contestando los estudiantes las encuestas a través de su número de cuenta personal; programas de difusión y concientización entre los alumnos, así como los procedimientos que se deben seguir para poder contestar los cuestionarios.

Desde el semestre 2016-I los cuestionarios de evaluación son respondidos por los estudiantes en línea durante el proceso de preinscripción a la universidad, lo que le concede obligatoriedad al proceso y consecuentemente arroja una mayor participación estudiantil.

Considerando que el Programa de Evaluación Docente Institucional fue diseñado con un enfoque formativo, su primordial objetivo es retroalimentar el trabajo del docente de manera que le permita la reflexión y la corrección de las acciones, para lograr una mayor calidad en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La construcción del instrumento utilizado se realizó con base en la bibliografía existente para evaluar la efectividad docente (Luna, 2002, p. 63-83), considerando la fase interactiva del proceso enseñanza-aprendizaje, las dimensiones que se evalúan en esta encuesta son:

- ◆ Asiduidad y puntualidad del docente,
- ◆ Planificación de la asignatura: se refiere a la capacidad del profesor para organizar los contenidos, diseñar un programa y ponerlo en práctica hasta alcanzar los objetivos propuestos.
- ◆ Desempeño en clase: se refiere al manejo de estrategias didácticas del docente que le permiten realizar mejor su trabajo en el aula.
- ◆ Atención a los estudiantes: se refiere a las características de las relaciones formales y de trato personal que el profesor establece con sus alumnos y que ayudan a promover mejores experiencias de aprendizaje.
- ◆ Idoneidad y objetividad en la evaluación: se refiere a la capacidad del profesor para realizar una evaluación responsable, adecuada, justa y oportuna, que sirva para la formación integral de los estudiantes.

El Programa de Formación y Actualización Pedagógica se inició en la UABCS en el año 2003 como un programa prioritario para capacitar a profesores que inician una carrera docente o bien adecuar y poner al día al personal académico, sobre los métodos y técnicas pedagógicas, de acuerdo con el entonces recién creado modelo educativo universitario, cuyos componentes principales son: la formación integral del estudiante; el desarrollo de competencias y el aprender a aprender. En la UABCS, como en otras universidades y en todas las épocas, la formación pedagógica resulta un problema difícil de resolver dada la resistencia de los profesores al cambio. (Gómez-López, Rosales-Gracia y García-Galaviz, 2011, p. 118) Sin embargo, puede decirse que actualmente hay un mayor interés y por ende una mayor participación de los profesores en los cursos que se ofrecen.

El rendimiento escolar se considera dentro del conjunto de factores que interviene en el proceso docente y que se refiere a los resultados del aprendizaje obtenido por los alumnos. Esta variable está dada por el nivel de conocimientos del alumno, medido a través de una prueba de evaluación, existiendo una diferencia entre éste y el aprovechamiento escolar, al que entendemos como el nivel de conocimientos y habilidades aprehendidos por el alumno al finalizar el curso; lo cual resulta difícil de determinar, ya que de acuerdo con Santos (1996, p. 23), cuando se pretende medir o valorar un fenómeno educativo, el principal problema radica en asignar un valor a dicho fenómeno; de ahí la dificultad que entraña determinar el aprovechamiento de un estudiante sólo a través de una calificación.

En la UABCS, se considera reprobado a un alumno, en cualquier asignatura, cuando ha alcanzado una calificación menor o igual a 59, teniendo la oportunidad de volver a cursar la asignatura sólo una vez más, aunque se le ofrece la oportunidad de aprobar la asignatura a través de exámenes extraordinarios. (UABCS, 2001, p. 161, 175)

Es importante tomar en cuenta que son, al menos, tres los factores que pueden conducir al estudiante a la reprobación: aquellos que están relacionados con la forma de vida en las sociedades contemporáneas, en las cuales se privilegia la eficacia, la rapidez y el mínimo esfuerzo; aquellos determinados por la relación profesor-alumno y finalmente, aquellos que se relacionan con las características personales del alumno. (Bettleheim, citado por Attié, 1999, p. 47)

Los objetivos que se plantearon para el desarrollo del presente trabajo son:

- Analizar los resultados institucionales de la evaluación de los profesores para establecer tendencias generales e identificar deficiencias en el proceso enseñanza aprendizaje;

- Establecer la relación entre el género y el desempeño docente;
- Determinar si existen diferencias entre los profesores de los distintos departamentos académicos así como entre los diferentes campus universitarios y los tipos de contratación;
- Relacionar la evaluación de los profesores con el rendimiento escolar;
- Establecer el impacto del Programa de Formación y Actualización Pedagógica sobre el quehacer de los profesores.

DESARROLLO

Para lograr los objetivos mencionados se recolectaron los datos necesarios para hacer una descripción precisa de las actividades, procesos y personas que forman parte del fenómeno a estudiar, para posteriormente identificar las relaciones existentes entre ellos; desarrollándose una metodología de investigación descriptiva de tipo estudio de interrelaciones.

Para la realización de esta investigación se utilizaron las calificaciones obtenidas por cada profesor/asignatura evaluado de todos los programas educativos impartidos en los semestres 2012-II a 2016-I del campus La Paz y las cuatro extensiones universitarias. Del total de profesores/asignatura evaluados se seleccionaron aquéllos que fueron evaluados por más de seis estudiantes, resultando un universo de 6519 profesores/asignatura.

-Las variables a contrastar y las categorías de las mismas fueron:

Dimensiones en las que se evalúa al profesor: Asiduidad y Puntualidad, Atención a los alumnos, Desempeño en clase, Idoneidad y objetividad en la evaluación y Planificación.

Sexo: Hombre y Mujer

Departamentos Académicos: Agronomía, Ciencias Marinas y Costeras, Ciencias Sociales y Jurídicas, Economía, Humanidades, Ciencias de la Tierra, Sistemas Computacionales, Pesquerías, Ciencia Animal y Conservación del Hábitat.

Campus: La Paz, Cabo San Lucas, Cd. Insurgentes, Guerrero Negro, Loreto.

Tipo de contratación: Asignatura y tiempo completo.

Rendimiento escolar: El índice de reprobación de cada una de las asignaturas.

Número de cursos de capacitación pedagógica por profesor: 1:(0-2), 2:((3-5), 3:(6-8), 4:(9-11), 5:(12-14), 6:(15-17).

Se realizaron análisis de varianza para establecer diferencias significativas entre las categorías de cada una de las variables. En los casos en que se identificó diferencia significativa, se hicieron comparaciones múltiples para establecer las categorías que presentan diferencias. Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson entre el índice de reprobación del grupo con la calificación obtenida en la evaluación del profesor correspondiente.

Por otra parte, se consideró el número de cursos de formación y actualización pedagógica que han recibido los profesores en el periodo 2012-I a 2015-II, se calculó el coeficiente de correlación de Pearson, con el fin de determinar si existe una correlación entre los cursos tomados y el promedio obtenido en todas las evaluaciones del periodo 2012-II a 2016-I, considerando únicamente aquellos profesores que han impartido al menos cinco cursos en dicho periodo.

Toda la información se obtuvo del Sistema Institucional de Información Administrativa (SIIA-UABCS).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Comportamiento por dimensión evaluada

Con el fin de identificar las dimensiones que presentan mayores deficiencias en el desempeño de los profesores se compararon los promedios obtenidos por todos los profesores/asignatura en cada una de ellas (figura 1).

Las dimensiones que presentan las calificaciones más bajas son: desempeño en clase e idoneidad y objetividad en la evaluación. La deficiencia en el desempeño en clase puede estar relacionada con los métodos de enseñanza que utilizan algunos de los profesores y que son consecuencia de “creencias” pedagógicas que mantienen a través del tiempo muchos de los profesores universitarios (De Miguel, 1997 p. 58). Así mismo nos encontramos una deficiencia de algunos de los profesores en cuanto a la evaluación de los aprendizajes, lo que concuerda con la idea de García (1971, p. 26) quien menciona, entre otros, que evaluar con objetividad el desempeño de los estudiantes es un trabajo complejo que presenta muchos aspectos y una gran diversidad de elementos. Por otra parte, De Miguel (1997 p. 61) considera que es generalizado en los alumnos universitarios el sentirse desprotegidos ante esta actividad ya que la mayoría de las veces desconocen los criterios con los que serán evaluados.

De acuerdo con estos resultados, consideramos que se deberá relacionar el Programa de Formación y Actualización Pedagógica de manera directa con la evaluación docente, para subsanar las deficiencias de los profesores en las dimensiones mencionadas. Especialmente habrá que trabajar con las creencias pedagógicas que muchos de los profesores mantienen invariables a lo largo del tiempo.

La dimensión mejor evaluada resultó ser la atención que los profesores prestan a sus alumnos. Lo que nos indica que se lleva a cabo de manera adecuada la interacción profesor-alumno, lo cual resulta ser un factor de gran importancia para alcanzar el éxito o fracaso en el proceso enseñanza aprendizaje. Como menciona Attié (1999, p. 24), durante el curso, profesor y alumno aprenden a conocerse mutuamente, lo que trae como consecuencia una relación única, gracias a la cual el docente puede darse cuenta de las necesidades de sus estudiantes.

Evaluación docente y periodo escolar

El promedio de la evaluación de todos los profesores/asignatura para cada semestre, desde 2012-II, se ha ido incrementando, alcanzando su máximo (86.2) en el semestre 2015-I, presentándose un ligero descenso en los dos últimos semestres (figura 2) en los cuales hubo una mayor participación estudiantil. Si consideramos que uno de los propósitos del programa de evaluación de los profesores de la UABCS es el de retroalimentar el desempeño de cada uno de los profesores, de manera que se les permita reflexionar sobre sus acciones y corregir aquéllas que así lo requieran, entonces los resultados nos indican que este propósito se está cumpliendo, aunque habrá que tomar en cuenta que hay contrataciones de nuevos profesores en los distintos semestres escolares que provocan fluctuaciones en esta tendencia.

Evaluación docente y sexo

Al analizar la relación entre el sexo y la evaluación docente se estableció que existe diferencia significativa ($F(1,6517)=7.74$, $P=0.0054$), siendo las profesoras las mejor evaluadas, con una calificación media de 85.0, en tanto que los hombres de 84.2 (Figura 3). Cabe mencionar que sólo el 38% de los profesores/asignatura evaluados en el periodo estudiado, fueron impartidos por mujeres (2475 cursos).

Se puede observar que, a pesar de resultar mejor evaluadas, hay una clara desproporción en la cantidad de mujeres y hombres, lo que concuerda con la proporción reportada por la Universidad de Guadalajara para el año 2004, de un 33% de profesoras-investigadoras, (Palomar-Verea, 2011, p. 72) lo que coincide con los estudios realizados por Kiss, Barrios y Álvarez (2007, pp. 85-102) que al hacer un análisis de los roles de género en relación con el posicionamiento de las mujeres en la academia, demuestran la escasa participación de las mismas en los espacios universitarios.

Evaluación docente y Departamento Académico

En la UABCS cada profesor se encuentra adscrito a uno de los nueve Departamentos Académicos que agrupan a los 21 programas educativos que en ella se imparten. El estudio mostró que existe una diferencia significativa entre los departamentos ($F(8,6510)=20.44$, $P<<0.05$), teniendo los promedios más altos los profesores de Humanidades (88.2) y Ciencias de la Tierra (87.9); seguidos de los Departamentos de Ciencia Animal y Conservación del Hábitat (86.1), Ciencias Computacionales (85.4) y Agronomía (85.2); mientras que los promedios más bajos son los obtenidos por los profesores de los Departamentos de Pesquerías (82.9), Economía (83.1), Ciencias Marinas y Costeras (83.6) y Ciencias Sociales y Jurídicas (83.6) (Figura 4).

Consideramos que esta información debe ser tomada en cuenta por los Departamentos Académicos para establecer estrategias de mejora del desempeño de sus profesores.

Evaluación Docente y campus

Comparando los resultados de la evaluación docente entre el campus La Paz y las 4 extensiones universitarias, se encontró diferencia significativa entre éstos ($F(4,6514)=4.67$, $P=0.0009$), obteniendo los promedios más altos Cabo San Lucas (85.76) y Cd. Insurgentes (85.39), seguidos de La Paz (84.46) y Loreto (84.63), siendo Guerrero Negro (82.36) el que presenta el menor promedio (Figura 5).

Evaluación Docente y tipo de contratación

Los resultados del análisis no arrojaron diferencia significativa ($F(1,462)=0$, $P=0.9862$) entre los profesores de asignatura y tiempo completo (figura 6). Paradójicamente no hay diferencia entre los profesores por su tipo de contratación, aunque se esperaría que los de tiempo completo tuvieran un mejor desempeño, puesto que su tiempo de dedicación a la academia es mayor.

Evaluación Docente y Rendimiento Escolar

No se encontró correlación entre la evaluación docente y el índice de reprobación ($\rho=-0.0786$). No obstante, se observa que los profesores cuyos grupos presentan muy bajos índices de reprobación no siempre reciben altas calificaciones, mientras que los profesores cuyos grupos presentan altos índices de reprobación, en general reciben altas calificaciones (figura 7).

Estos resultados son sorprendentes, ya que se esperaría que los profesores mejor evaluados fueran aquellos cuyos grupos tienen bajos índices de reprobación; sin embargo, como se mencionó con anterioridad, el rendimiento escolar es el resultado de varios factores y no se puede considerar la calificación obtenida por el estudiante como consecuencia únicamente de la labor del profesor, ya que este es el resultado, tanto del desempeño del docente, como de las características personales del estudiante, del contexto y la gestión institucional. (Garbanzo-Vargas, 2007, citado en: Gómez-López, Rosales-Gracia, García-Galaviz y Berrones-Sánchez 2011, p. 120) En un estudio realizado por Bitran, Lafuente, Zúñiga, Viviani y Beltrán-Mena (2004, p. 11) se establece claramente como factor determinante la correlación entre el rendimiento escolar y las características de la personalidad del estudiante.

Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Rebolledo (2002, p. 84-91) en un estudio cualitativo realizado en el Departamento de Biología Marina de esta universidad, donde se explicó este resultado mediante las respuestas que se obtuvieron al entrevistar a estudiantes y profesores, quienes consideraron que “.....*el profesor eficaz, comprometido con su quehacer, que asiste habitualmente a clases, es más exigente. De ahí que la aprobación o reprobación se debe al esfuerzo del propio estudiante. En el caso del profesor*

que no cumple con sus responsabilidades, éste tiende a beneficiar al alumno al momento de evaluar”.

Rendimiento Escolar y tipo de contratación

En relación a la valoración del rendimiento de los estudiantes y el tipo de contratación de los profesores, se encontró que los cursos impartidos por profesores de asignatura son los que presentan menores índices de reprobación ($F(1,462)=20.5$ $P<<0.05$) (Figura 8).

Evaluación Docente y Formación Pedagógica

No existe una correlación significativa entre el número de cursos de capacitación pedagógica tomados por los profesores y la calificación promedio ($\rho=0.0297$, $p=0.4238$) (figura 9), no obstante, se puede observar que aquellos profesores que han recibido más de 12 cursos, tienen calificaciones por encima de 80, mientras que las calificaciones inferiores a 70, corresponden en general a profesores que han recibido menos de 4 cursos. Si bien no hay una correlación estadísticamente significativa entre estas variables, se observa que sí hay una influencia de la capacitación del profesor en su desempeño, de ahí que consideremos que deberá continuar reforzándose la formación y actualización pedagógica, atendiendo las necesidades específicas que tengan los profesores.

CONCLUSIONES

Lo resultados obtenidos indican que no existen una relación directa entre el desempeño del docente y el rendimiento escolar, nos enfrentamos a una aparente incongruencia ya que se esperaría que cuando el profesor es evaluado como eficaz, el rendimiento del grupo fuera alto, en tanto que de un profesor con deficiencias en su desempeño se esperaría lo contrario. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el proceso enseñanza-aprendizaje es multidimensional y no se puede considerar la calificación obtenida por el estudiante como consecuencia únicamente de la labor del profesor, sino que existen otros factores determinantes, principalmente las características personales del estudiante.

De las dimensiones evaluadas a los profesores, aquellas que obtuvieron más bajas calificaciones fueron el desempeño en clase, que está relacionada con los métodos de enseñanza, y la idoneidad y objetividad en la evaluación del aprendizaje de los estudiantes. De acuerdo con los

resultados anteriores, consideramos importante relacionar el Programa de Formación y Actualización Pedagógica de manera directa con el Programa de Evaluación Docente, detectando con mayor precisión las deficiencias de los profesores en cada una de las dimensiones evaluadas, para relacionarlas con la selección de los cursos, con el fin de subsanar las deficiencias detectadas. Especialmente habrá que trabajar con las creencias pedagógicas que muchos de los profesores mantienen invariables a lo largo del tiempo.

Si bien el desarrollo del Programa de Evaluación Docente, como se ha realizado hasta el momento en la UABCS, ha sido de gran valor para orientar la docencia universitaria hacia mayores niveles de calidad, es necesario hacer notar, con insistencia, que este método de evaluación está fundamentado en opiniones y no en hechos objetivos, por lo que las decisiones sobre la mejoría del proceso enseñanza-aprendizaje deberán tomarse de acuerdo con un sistema más amplio que incluya otras formas institucionales de evaluación, tales como la autoevaluación docente y la evaluación de pares.

TABLAS Y FIGURAS

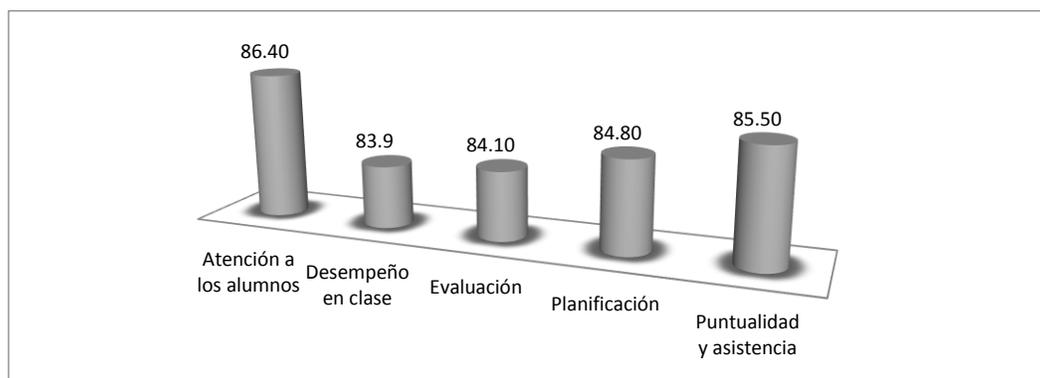


Figura 1. Promedio de calificación por dimensión

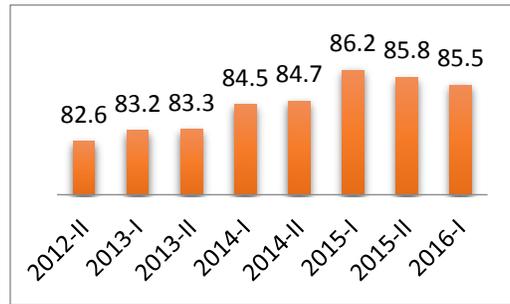


Figura 2. Promedio de calificación por semestre.

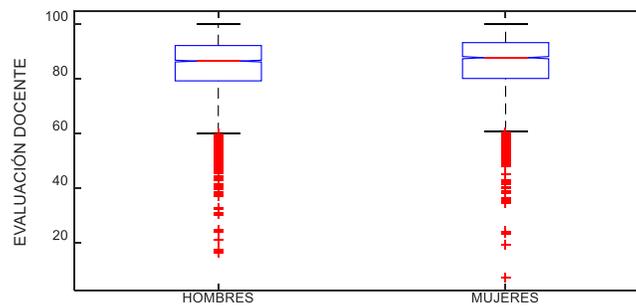


Figura 3. Contraste entre hombres y mujeres

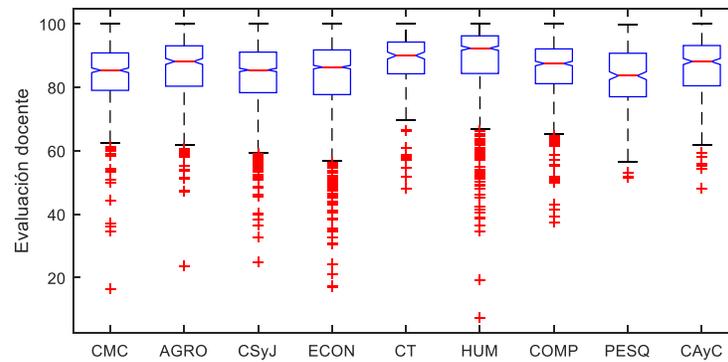


Figura 4. Contraste entre departamentos

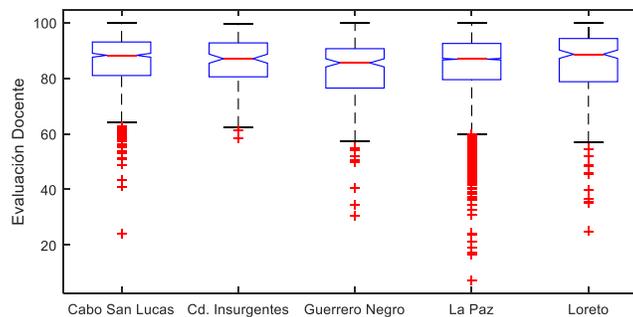


Figura 5. Contraste entre los diferentes campus

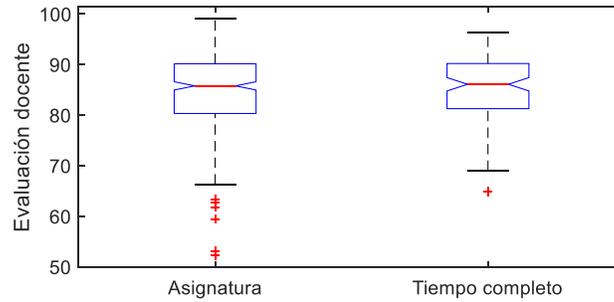


Figura 6. Contraste entre el tipo de contratación

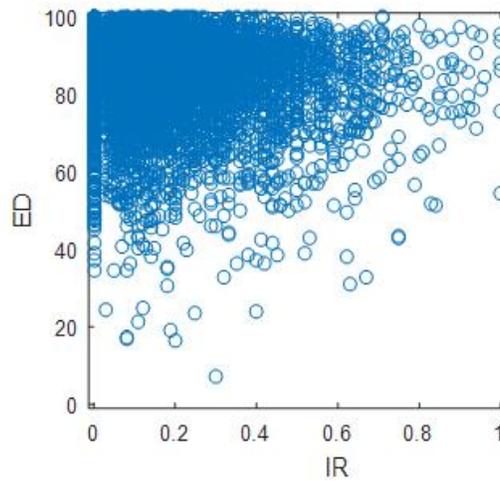


Figura 7. Relación entre Rendimiento Escolar y Evaluación Docente

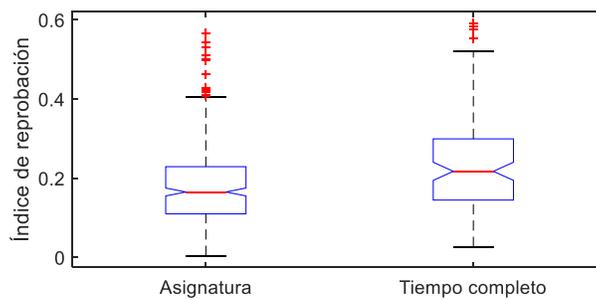


Figura 8. Contraste entre el tipo de contratación y el índice de reprobación

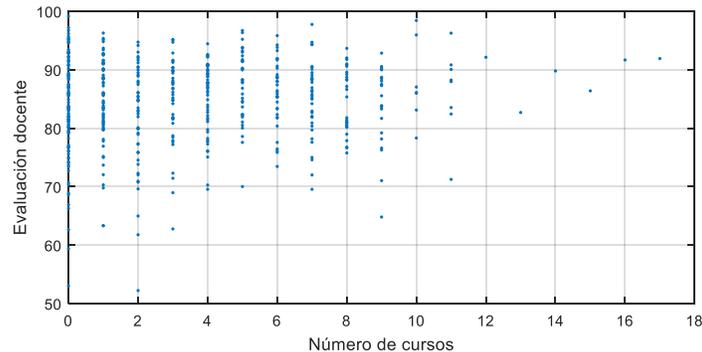
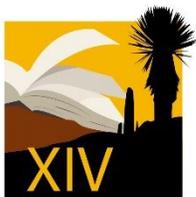


Figura 9. Relación entre el número de cursos tomados y la calificación promedio

REFERENCIAS

- Attié, T. (1999). ¿Para qué sirve la escuela?. D. F., México: Gernika.
- Bitran C., M., Lafuente G., M., Zúñiga P., D., Viviani G., P., Beltrán-Mena C. (2004). ¿Influyen las características psicológicas y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina? Un estudio retrospectivo. *Revista Médica de Chile*. 132(9), 1127-1136.
- García G., J. (2000). Las Dimensiones de la Efectividad Docente, Validez y Confiabilidad de los Cuestionarios de Evaluación de la Docencia: Síntesis de Investigación Internacional. En Rueda, M y F. Díaz Barriga (Compiladores) *Evaluación de la docencia perspectivas actuales* (pp. 41-62). México: Paidós.
- García H., V. (1971). La evaluación del rendimiento escolar en el modelo de evaluación educativa. *Revista de educación*. 214. 19-28.
- Kiss, D., Barrios, O. y Álvarez, J. (2007). Inequidad y diferencia. *Mujeres y desarrollo académico*. *Estudios Feministas*, Florianópolis, 15(1): 85-105.
- Luna S., E. (2002). Aspectos Implícitos sobre la Enseñanza Reflejados en los Cuestionarios de Evaluación de la Docencia. En Rueda, M y F. Díaz Barriga (Compiladores) *Evaluación de la docencia perspectivas actuales* (pp. 63-83). México: Paidós.
- De Miguel D., M (1997). Evaluación y Reforma Pedagógica de la Enseñanza Universitaria. En Apodaca, P y C. Lobato (Compiladores) *Calidad en la Universidad Orientación y Evaluación* (pp. 53-59). Barcelona, España: Laertes S.A



- Gómez-López, V. M., Rosales-Gracia, S., García-Galaviz, J.L. Berrones-Sánchez, K. (2011). Correlación entre la práctica docente y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de medicina. *Archivos en Medicina Familiar*. 13 (3), 117-121.
- Palomar-Verea, C. (2011). *La cultura institucional de género en la Universidad de Guadalajara*. D.F., México: ANUIES.
- Rebolledo, A. (2002). *Evaluación del Desempeño Docente del Departamento de Biología Marina de la UABCS (Tesis de Maestría)*. Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur. Baja California Sur. México.
- Santos, M.A. (1996). *Evaluación Educativa 2*. Magisterio del Rio de la Plata. Argentina.
- UABCS (2001). *Legislación Universitaria*. Universidad Autónoma de Baja California Sur. México.